

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

ENSEÑANDO AL PUEBLO

Cómo se sirve á los mercaderes

Veinticinco mil hombres para empezar

Tal es la cifra que ha pedido el general Gómez Jordana para el desembarco y operaciones en el marquésado del Sr. García Prieto.

Las fuerzas que han de ir á Alhucemas no sabemos si el Gobierno piensa sacarlas de Tetuán y de Larache ó enviarlas sencillamente de la Península. De cualquier modo, esos veinticinco mil hombres van á salir de los brazos del campo, de los brazos de la industria y del pueblo trabajador. La obra de paz no parece por parte alguna, y la penetración pacífica del Norte de África es la obra más sangrienta y guerrera que puede imaginarse con una designación hipocrita.

La futura etapa de 1914, comenzada hace seis días, será á todas luces mucho más cruel y más tremenda que la de 1913.

Por qué continuamos la guerra?

Pues la continuamos por las mismas razones por que la hemos sostenido hasta el presente: por sostener el negocio de unos repugnantes negociantes á quienes su miseria intelectual no deja ver que la guerra, sobre ser bárbara, es inútil é ineficaz para los mismos negocios, como acaba de enseñar en su libro *La grande ilusión* el ilustre Norman Angell.

Está descontado ya que sólo la paz es próspera; que la guerra, como negocio, es un negocio malo. Nadie entra en la tienda de una calle en revolución, ni ningún pueblo sacará riquezas de otro, al que ha esquilimado y destruido por completo, apoderándose de él. La conquista del mercado marroquí es una fantasía de idiotas. Lo primero que tendríamos que hacer para negociar con los moros sería darles dinero, una moneda mejor que los ochavos y las pesetas hasanías, para que nos compraran luego.

Un provecho bárbaro podríamos sacar, despojándonos de toda cultura y reduciendo á la esclavitud á sus moradores: trayéndolos para esclavos y obreros sin retribución, quitándoles sus ganados, apoderándonos de sus cosechas, incautándonos de sus campos y robándoles sus minas. Pero hoy no puede ningún pueblo apoderarse de otro como un hombre se apodera del pañuelo de su prójimo.

Crear en la posibilidad y eficacia de esas barbaridades es no estar civilizado; no estar en la categoría de la racionalidad. La libertad humana ha saltado por las barreras de la individualidad y ha llegado á la libertad de los territorios. Las colonias tienen que vivir bajo un régimen autónomo, y esa autonomía ha de llegar hasta la independencia territorial, garantida por una unidad de espíritu que puede ser el idioma y es de hecho la igualdad cultural.

Los pueblos atrasados pierden sus colonias, sus territorios, como á los padres imbeciles se les escapan las chicles.

Primera etapa del negocio.

La miseria de unos cuantos enriquecidos plantó aquí un negocio frente á Marruecos. En 1909 la Compañía española de las minas que había comprado al Roghi las minas que éste había vendido antes á los franceses y á los alemanes, se dio trazas para exportarlas, de prisa y corriendo, para tener en favor suyo el hecho de la posesión. El capitalismo produjo una serie de conflictos obreros en la Península y obtuvo así trabajadores baratos para el África y empezó las explotaciones. Las minas explotadas por trabajadores moros no dan el rendimiento necesario, porque la riqueza de esas minas no está en ellas, sino en los brazos que han de trabajarlas.

Empresa pequeña, miserable para cualquier *trust* prestigioso ó el más pequeño capitalista de Norteamérica, la explotación empezó por obreros españoles, que sobre un misero jornal atrajeron sobre sí la muerte y el pretexto para llevar allí fuerzas que dieran seguridad á los negociantes.

El caso estaba previsto. El Koran prohíbe taxativamente la explotación minera, y, naturalmente, la explotación de la Compañía, considerada como impiedad, provocó las iras de los indígenas, les llevó á luchar, y sobre la muerte de unos pobres trabajadores españoles, lanzados hábilmente allí, empezó la primera etapa del negocio, bajo la cual sonó la tremenda vergüenza del barranco del Lobo.

El negocio número 2.

Esta vez se contó con el Raisuli—ahora tan mal considerado—para que nos franquease la entrada en Larache, Alázar y Arolla. Al ladino jerife le convenía tener el apoyo de los españoles

contra cualquier cambio de conducta del sultán, y todo hubiera ido á pedir de boca, y hasta se habría llegado automáticamente á la paz; pero se interpusieron por medio, automáticamente también, dos enemigos formidables de la tranquilidad: el imperialismo Ruso, más sobresaltado que de ordinario, que, entrado en campaña, no se resignaba á dejarla sin ocupar el *ascensor* todos los individuos, y el amor á los bienes ajenos que despertaron los propios del Raisuli, las mejores tierras de la región y la más adecuada para los que aman lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

El resultado fué recurrir de la lucha, y en vez de exigir utilidades al Raisuli, provocar su desafección hacia nosotros para justificar la confiscación de sus bienes, aunque esto costara encender la guerra en Larache, propagarla á Tetuán y no dominar realmente mas que sobre una línea de blocaos, construídos como ya sabemos.

Debe haber otro negocio.

Estamos ahora sobre una tercera negociación mercantil, intentada, á no dudarlo, por esos negociantes que quisieran que los soldados no sólo hiciesen el pan en las huelgas, levantarán las casas en los conflictos obreros, sino que les conquistaran los mercados y el bolsillo de sus clientes, siguiendo á sus propósitos en cuanto hablan de la Patria.

¿A qué ese desembarco en Alhucemas? ¿A qué maquinación sirve de pretexto lo de establecer un faro en aquella costa? ¿Habrá también un negocio de minas?

En Alhucemas hay yacimientos de hierro y de plomo á algunos kilómetros de la costa. Las personas inteligentes lo saben, como el hijo del general Jordana, ingeniero de la Compañía Española de Minas.

La citada Compañía ha invertido ya todo su capital y su crédito, unos siete millones de pesetas, en las explotaciones, llegando á un arreglo con la Compañía francesa mediante la entrega á ésta del 15 por 100 del producto bruto; pero sin poder vender ni exportar una sola tonelada, por impedirlo la actitud del Gobierno alemán, que sostiene la prioridad de derecho de sus súbditos, que habían adquirido antes y del sultán las concesiones.

Y ahí estamos.

La Compañía española ha visto, seguramente, su salvación en las minas de Alhucemas.

El famoso faro la va á favorecer también, y sin dinero para su empresa podrá asociar á ella capitales auxiliares, todos verdaderamente patriotas, amantes del país, etc., etc., que acudirán en cuanto se formalice el desembarco y la operación en Alhucemas.

La guerra iluminando al mundo.

Tal será el monumento que levantará en el marquésado del Sr. García Prieto nuestro país, parciendo al faro neoyorquino.

Es que no cuestan ya demasiadas vidas y demasiado dinero á España los negocios de la Compañía de Minas del Rif, del Sindicato Orriol-Massenet y de todos esos políticos, pantallas, de flamantes financieros ingleses conocidos unos, nombrados otros y que nombraremos en cuanto haga falta?

Hagan en buen hora sus negocios todos los negociantes de la tierra; pero háganlos con su dinero, no con el dinero del Erario público ni con la sangre del pueblo.

El 1914 empieza bastante peor que ha acabado el 1913. La campaña contra esa obra de desolación y de ruina tiene que afirmarse más y más por la clase trabajadora, y á esa afirmación contra la guerra debemos consagrar todo nuestro esfuerzo.

He ahí lo que van á significar las firmas que han de estampar en el libro contra la acción guerrera todos los españoles.

De mano maestra

Lo es la estocada que anoche da *La Correspondencia Militar* á los del «ascensor»: á los que viven en el ejército atormentados por lo que *Pedro de Acendaño* llamó noble ambición de escalar á paso de automóvil de 60 H.P. las altas cimas de la milicia.

Recoge *La Correspondencia Militar* trozos del artículo que publicó *A B C* sobre el llamado golpe de Pavía. En ese artículo se decía que ni Pavía ni los otros generales y jefes sediciosos, que á las órdenes de aquel general atropellaron el Parlamento y derriba-

ron la República, quisieron ninguna recompensa por sus hazañas. Estas manifestaciones sugieren al diario militar de la noche los comentarios que siguen, y que, como verá nuestros lectores, no tienen desperdicio:

«Y el propio autor del artículo, que declara con ingenuidad que le honra y que sorprenderá seguramente á la generación del día, que al general Pavía no se le pasó por la imaginación dar ninguna recompensa, y que, además, ninguno de los que allí se encontraban la hubiera admitido».

Pues si en estos tiempos que corremos—en los que todo se vuelve premiar y no se ve jamás exigir responsabilidad alguna, siendo tantas las que hay pendientes de depuración—saliese un hombre con entorchados en la bocamanga que salvara al país de una espantosa anarquía, que cortase radicalmente un alzamiento como el cantonal, que contuviera el incremento de una guerra civil como la carlista y asegurase un trono para una dinastía, ¿qué se daría á él y á los que hubieran estado á sus órdenes?

Desde luego puede afirmarse que sería muy difícil que de ese supuesto cuartel general saliera nadie ahora dispuesto á dar de bofetadas al que hablara de conceder recompensas. Y caso de indignarse alguien sería por no haber logrado un juicio de votación.

Véase, pues, cómo, pareciendo malos aquellos tiempos de 1874, son, en realidad, aunque más tranquilos, peores éstos que atravesamos cuarenta años después.

Por nuestra parte ni un solo comentario. Estamos conformes con *La Correspondencia Militar*. Por estarlo odiámos la guerra. Una guerra, para los que pondrían precio á su sedición, tiene forzosamente un negocio:

El repugnante negocio del «ascensor».

Ahora al que tiene el Gobierno á soñar la guerra. Para ello va á enviar á Alhucemas 60.000 hombres.

¿Qué vuelves? Bien. ¿Qué no vuelves? Tan bien.

Pero la intención no puede ser más plausible.

LETRA MENUDA

De aquí á cien años

La unión de las derechas, si se realiza y alternan los de Maura con los jaimistas y el bloque negro mate se consolida, no va á dar un disgusto. Torpe sería quien no reconociese que se acercan complicaciones graves, porque un maurista por sí solo ya es cosa que muere y pincha; conque si le inoculan virus carlista y le impulsan al aliento de sacristía, ¿qué no hará? Dios nos libre de esa partida ó partido en proyecto, porque fusil.

¿Y que lo piensen mucho... Si, por desdicha, gobernar consiguieran, los pelos que nos daban! Pero no nos prisa por correr, ciudadanos, que la salchicha, Jaime-Arcángel-Maura Vázquez-mellista la están ahora picando junto á Manila y hay tiempo para todo. De aquí á que digan esos señores «esta naveja es mía», ya estará hasta arreglado lo de Melilla.

Figarito.

El millón de firmas

En Torrecilla de la Orden.

Compañero García Cortés.—Salud: Esta Sociedad Obrera de Agricultores ha acordado por unanimidad abrir lista para recoger firmas contra la maldita guerra de Marruecos. Ya tenemos bastantes firmas recogidas.—El secretario, Ireneo Torrero. Torrecilla de la Orden 4.1.14.

En Béjar.

Béjar 6.—La Agrupación Socialista local ha formado tres Comisiones para recoger firmas para el álbum contra la guerra.—López.

El «requeté», contra su periódico

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 6.—Esta tarde un grupo de jóvenes del *requeté* se personó ante la Redacción del periódico jaimista *El Correo Catalán*, profiriendo gritos molestos para el citado diario por la forma en que ha tratado el asunto de los concejales del partido, con relación al reparto de Tenencias de Alcaldía.—Mencheta.

La cuestión del divorcio



—Piense usted, hijo mío, que el matrimonio es santo.
—Sí, pero el marido es mártir.



—Para que veas quién soy yo: por causa del divorcio he tenido que andar á golpes.
—¿Con quién?
—Con mi mujer!



—Y en eso del divorcio, ¿qué partido tomas tú?
—¿Yo? Por desgracia, hace mucho tiempo que busco un partido y no lo encuentro.



—Sepa usted, padre, que he dado una conferencia contra el divorcio.
—¿Admirable! Ya se ve que ama usted de veras á su marido.
—Hace cinco años que vivimos separados.



—¿Por qué no quiere usted entregarse á mi cariño?
—Defienda usted el divorcio en el Parlamento y podrá ocupar el puesto de mi marido.
—Pide usted demasiado. Mis principios religiosos me impedirían aprovecharme de una ley tan inmoral.

Familias reinantes

Menipo sigue catalogando las familias reinantes—trepadoras ó chupadoras—de nuestros pais, y nosotros seguimos copiando al valiente semanario. En su número de ayer, dice Menipo:

«Los romanos dividían el parentesco en *agnación* y *cognación*, y no necesitaba explicarse que el de *cognación* era el de la línea de las mujeres; nosotros, que somos algo *cognones*, aceptaremos esta denominación romana y caprichosa (de un tiempo en que no se usaba bragueta) para señalar los parientes por *cognación* que se recrean con nosotros, pues resulta indudable que si la mujer española ha hecho pocas veces política, ha hecho muchos políticos.

Véase por qué delicioso camino se llega en España al gobierno del pueblo. Y en esta lista no están los Pérez y los Gómez que se conforman por dote con sus actas.

Apréciase el género:

D. Antonio Maura, cuñado de Garmazo.
Conde de Romanones, yerno de Alonso Martínez.
García Prieto, yerno de Montero.
Vincetti, yerno duplicado de Montero.
Lema, yerno duplicado de Toca.
Merino, yerno duplicado de Sagasta.
Hacemos gracia al lector (por una sola vez) de la interminable retahíla de subsecretarios, diputados y senadores que llegaron arriba poniéndose arriba.

Firmando por la paz se hace por el derecho y la cultura.

Ausencias comentadas

Un periódico maurista, *Hoy*, anota y comenta la ausencia del Sr. Maura en el banquete palatino del 23 del pasado diciembre, y las de doña Cristina (la ex regente) y los infantes doña Luisa y D. Carlos en el celebrado anteañoche.

Hoy da á entender que estas ausencias obedecen á razones políticas.

Si el diario maurista está en lo cierto—y dada su filiación política lógico es suponer que sí—resulta que Maura, el monárquico ferviente, rompe sus relaciones con Palacio en cuanto el rey no se plegó á sus deseos.

Y resulta también que en la familia real tienen partidarios consecuentes los hombres de la represión del 1909. A decir verdad, á nosotros nos importan bien poco estas discusiones familiares y las rabieta del orgulloso mallorquín.

Nuestro antimonarquismo está por encima de tales fustas.

Pero nos interesa divulgar esos hechos para que el pueblo se percate bien de cómo se «polítiquen» en las alturas, y luego se explique ciertas resoluciones del Poder moderador.

DE PROPAGANDA SOCIALISTA

Virginia González en Pontevedra

(POR TELÉGRAFO)

Pontevedra 6.—En el Teatro-Circo se ha celebrado un grandioso mitin de propaganda socialista y de protesta contra la guerra de Marruecos.

Hablaron Tejero, Hervás, Botana, de Vigo, y Virginia González, que combatió al capital, al militarismo y á la Iglesia. Condenaron en términos enérgicos la campaña de Marruecos, y expusieron las doctrinas socialistas, inspiradas en un espíritu de amor y justicia, que no encarna otra religión alguna.

El discurso de la compañera Virginia González despertó un gran entusiasmo entre el abundante elemento femenino de la concurrencia.

El acto revistió mayor importancia aun de la que habíase previsto.—*Tiles*.

La situación en Méjico

(POR TELÉGRAFO)

Un triunfo de los federales. Londres 6.—Noticias de Méjico dicen que los federales han vuelto á apoderarse de Villatanco.

Se espera que pronto se librará un combate en las inmediaciones de Tampico entre federales y revolucionarios.

Frente á Ojinaga.

Londres 6.—De Nueva York transmiten despachos de la frontera, en los que se da cuenta de haberse puesto al frente de los revolucionarios que atacan á Ojinaga el general Pancho Villa.

Inmediatamente comenzó una nueva batalla entre 6.000 rebeldes y 4.000 federales.

Créese que la lucha durará varios días aun.—*Bernard Murdoch*.

Huerta, empujado.—Los votos de Bryan.

Parte 6.—De Washington comunican que el presidente Wilson concederá al dictador Huerta un nuevo plazo, que terminará el 31 de marzo, para que renuncie á la presidencia.

De no hacerlo entonces le declarará la guerra y las tropas yanquis invadirán el territorio mejicano.

El ministro de Negocios Extranjeros, Bryan, ha pronunciado un discurso en que ha expresado su deseo de que los pueblos lleguen á la paz universal, y su esperanza de que no será preciso que los Estados Unidos declaren la guerra á Méjico para que se marche Huerta.—*C*.

Barrio representará á la Internacional

La España obrera está de enhorabuena: La Internacional se acuerda de que existimos y nos confiere una misión de confianza en la persona de nuestro amigo el veterano Vicente Barrio.

La Unión Sindical Internacional, enterada de que el próximo 30 de enero se celebrará en la villa de Thomas un Congreso nacional sindical portugués, ha rogado al secretario de la Unión General de Trabajadores que represente á la organización mundial.

El compañero Barrio ha aceptado complacido el encargo, y en la fecha fijada saldrá para Portugal.

EL SOCIALISMO EN PROVINCIAS

EIBAR

Los lectores de *EL SOCIALISTA* habrán leído con agrado hace unos días la noticia de que el Ayuntamiento de Eibar votó una moción pidiendo al Gobierno del Sr. Dato la terminación de la maldita guerra de Marruecos. Hay en esta noticia algo más que lo externo, algo revelador de la acción de los socialistas en determinados puntos de España.

A grandes rasgos vimos hace poco el avance de nuestras ideas y de nuestras organizaciones, y estamos seguros de que si por información especial de este periódico, ó por correspondencia constante de las localidades, periódicamente se cultivasen dos columnas á exponer la situación de algunas poblaciones en donde han arraigado nuestras normas políticas, gozaríamos todos sorpresas confortadoras.

La circunstancia de haber estado en Eibar breve tiempo y haber visto la obra realizada por nuestros amigos, nos autoriza á aprovechar esta simpática incidencia del acuerdo municipal, para hablar de todo ello con la gran satisfacción del acostumbrado á glosar, más que nada, realidades dolorosas.

De antemano nos era conocido el abolengo democrático de Eibar. Su renombre industrial ha sido casi únicamente la nota agradable para nuestro lógico patriotismo, que hemos oído de extraños labios. Sus productos artísticos han sido en la Exposición de Gante de singular relieve para el pabellón español.

Y con los ojos del espíritu habíamos imaginado un Eibar que la visión óptica ha superado. Llegados, recorriendo un paisaje sobriamente bello, percibimos la impresión de estar en un pueblo sobrado de energías físicas, morales é intelectuales. Eibar vive: he ahí la exacta conclusión.

El pueblo está enclavado en un hondo valle, y los enormes cerros circundantes le ofrecen un panorama espléndido de verdor. El ensanche de la edificación, que acomete ya las colinas, parece que pretende ganar intrepidamente las alturas, en donde un alero de frescor agita el ambiente.

Cada casa es un taller, y el sonido del martillo y de la lima en todas ellas llena el pueblo y se eleva por sobre él como clamor perenne y animoso.

Cuando la noche oscurece suavemente las montañas y llega al valle con sus tinieblas, cada ventana luce su rectángulo rojo, y dentro del esqueleto negro que forman rejas, fachadas y tejados palpitantes luminosos el trabajo, y con el cántico metálico dan fe de vida plena de Eibar que labora entre la cintura rocosa de las prominencias montañosas.

Si fotográficamente ocupa una hondonada, por su propio esfuerzo ha sabido elevarse y darse á conocer dignamente. No debe ni á la tutela omníbota ni á la excepcional circunstancia su desenvolvimiento, y á su entrada podría muy bien leerse una inscripción semejante á la que ostenta la célebre Escuela de Estropederos de Charleroi: «No cuenta con la ayuda del Gobierno».

Eibar será un día no lejano eminentemente socialista. Nuestros camaradas se han ganado el respeto y las simpatías del pueblo. Unidos á los republicanos, que son dignos del nombre, afianzan el principio democrático y cuidan y fomentan los intereses comunales.

Los elementos sindicales gozan una tranquilidad que permite el trabajo intensivo y extensivo de propaganda. Débese esto á que la forma de producción «la pieza» no establece la desproporción provocadora de agudas luchas obrero-patronales. Las discusiones teóricas no adolecen de la acritud y desconsideración proverbiales en otras regiones.

La Cooperación toma allí estado firme. La Cooperativa Socialista cuenta económicamente con saneados recursos. Sus tres tiendas realizan importantes ventas, su pequeña hoy fábrica de chocolates se desenvuelve rápidamente, y los consumidores, cada día más numerosos, tienen depositada su confianza en la Cooperativa en cuanto á la calidad de los géneros y la seriedad de los que al frente del negocio marchan.

Pequeño é insuficiente hoy el Centro Obrero, ya está planeada, y pronto comenzará, la construcción de una gran Casa del Pueblo, cuyo presupuesto es de 53.000 duros y que llevará su sencilla magnificencia en la plaza más importante, frente al Ayuntamiento, y á juzgar por el plano visto dominará el conjunto de la edificación realizando la obra titánica de los trabajadores eibarreses.

La labor política no desmerece en nada de lo dicho. Recientemente han sido concejales socialistas, entre ellos el camarada Urrejola, uno de los más jóvenes concejales de nuestro Partido.

Y merece el más sincero aplauso de cuantos de la enseñanza profesional tenemos un alto sentido la creación, por acuerdo tomado en sesión municipal, de una escuela profesional de pistoleros, en la cual los pequeños obreros van modelando sus aptitudes técnicas y desarrollando su capacidad creadora ó productora simplemente.

El interés que por ella se toman nuestros correligionarios, alguno de los cuales está al frente de sus clases teóricas y prác-

ticas de lima, ajuste, etc., nos hacen recordar idénticos hechos en el admirable pueblo belga y pensar que Eibar nos aproxima y une a la Europa de la cultura y de la democracia.

Un esfuerzo volitivo podría agigantar el trabajo de nuestros camaradas eibarreses. Entre ellos no faltan quienes sacudiendo timidos y modestas pudieran, con lisonjeros éxitos, lanzarse a la acción y a la propaganda.

Que sólo tenemos derecho a pensar en la soledad y plácidez de las alturas montañosas los hastiados del ambiente hediondo de la gran y agitada ciudad.

Nunca los que viven en un ambiente sano, y a Eibar me refiero.

Ramón LAMONEDA

Sólo la paz puede salvar a España.

¡Abajo la guerra!

Un problema financiero para la clase trabajadora

¿Es posible hoy la creación de un Banco obrero? ¿Contamos con elementos suficientes para ello? A nuestro juicio, sí.

El fin de este establecimiento no había de ser el del lucro, sino el de utilizar la fuerza del dinero como medio de defensa de la clase trabajadora contra la explotación de la clase capitalista.

Por muy insignificante que sea el capital de la organización obrera, siempre constituye una fuerza que se debe utilizar. Poner esta fuerza a disposición de la burguesía que nos explota no es práctico.

Una sola explicación tiene este hecho: el temor al riesgo; pero este temor se destruye al más ligero examen.

¿Es que el capital obrero en manos de la burguesía no corre riesgo?

Puede afirmarse lo que ocurriría en caso de una huelga general? ¿La burguesía, en peligro, nos devolvería en los momentos críticos nuestro dinero?

Por exigencia del ambiente en que vivimos es un hecho innegable que individualmente procuramos dar a nuestros ahorros el movimiento que el alcance de nuestras facultades intelectuales y profesionales nos pueden desarrollar.

Si individualmente sentimos la necesidad de aprovechar la fuerza del dinero como medio de vida, y ponemos en práctica cuantos recursos nos son posibles para desarrollarla con buen éxito, hasta el extremo de que en ocasiones el individuo conquista su bienestar, ¿por qué no hemos de sentir la misma necesidad colectivamente?

¿Es que nuestros intereses particulares nos inspiran más celo y más afán que los intereses colectivos?

El riesgo siempre existe. Esos mismos Bancos en quienes depositamos nuestros intereses se dedican a operaciones arriesgadísimas, en las que corremos las contingencias de perder lo por nosotros entregado.

Sea cual fuere el capital de la clase trabajadora, es suficiente para utilizarlo en la creación de un Banco obrero, en donde había de estar, seguramente, menos expuesto y más a su disposición.

El capital se mueve hoy en la dirección más conveniente a los fines de la clase burguesa; pongamos nosotros la confianza en nosotros mismos y giremos con nuestro capital en la misma dirección, aceptando, transitoriamente, los principios de Condillac, que define la ciencia económica diciendo que es la filosofía del comercio o la ciencia de los cambios. Operemos en ese campo, y seguramente encontraremos camino fácil para llegar a la meta de nuestras aspiraciones: a imponer los principios de la verdadera ciencia económica, la de Marx.

Tenemos capacidad suficiente para establecer y dirigir el Banco obrero; en nuestro Partido hay elementos para esta empresa, que principalmente requiere honradez probada, actividad inteligente y pureza de miras. La capacidad técnica, siendo muy importante, no lo es tanto como la capacidad moral que poseemos: aquella, si nos falta, es fácil adquirirla con sólo proponernos.

Los Bancos burgueses son, por regla general, sociedades anónimas; los accionistas, en su mayor parte, desconocen el funcionamiento técnico de la vida bancaria, y, sin embargo, colocan en ellos sus capitales depositando la confianza en el elemento asalariado que dirige y desempeña las funciones técnicas. Crear que no es posible la creación del Banco obrero mientras no tengamos hombres técnicos suficientes para todas sus dependencias, vale tanto como si tuviéramos necesidad de construir un edificio y renunciáramos a nuestro propósito porque en nuestra organización no hubiera albañiles. Quizá construyéndolo podríamos en práctica un medio eficaz para atraer a nuestro seno a los compañeros del oficio.

Los asalariados que desenvuelven la vida bancaria, siendo sus principales arterias, ¿qué son sino otros tantos trabajadores víctimas de la explotación burguesa, que sienten sus injusticias quizá con mayor intensidad porque se les somete a un régimen de vida de verdadero martirio? A no ganar lo suficiente para vivir con desahogo y a manejar a diario miles y millones de pesetas; a ver en sus casas miserias, privaciones, angustias, y en sus oficinas riquezas, tesoros, que sirven para sostener el lujo de millares de zánganos. Esos trabajadores vendrían a nuestra organización si se creara el Banco obrero; la Federación de Dependientes de Comercio los acogiera en su seno y serían un elemento valiosísimo para el desarrollo de nuestra vida bancaria. Ellos apreciarían en todo su valor la importancia de este medio para llegar a la emancipación del proletariado y contribuirían a que adquiriera en breve tiempo inmensas proporciones.

Estamos, pues, a nuestro juicio, en situación de crear el Banco obrero; es más, su creación es urgentemente necesaria.

Francisco ARENAS

EL PROLETARIADO DELIBERA

Congreso ferroviario del Sindicato Norte

(INFORMACIÓN POSTAL)

Últimas sesiones.

Después de aprobada la gestión del Comité del Sindicato, dedicó el Congreso el resto de sus sesiones a deliberar sobre las propuestas de modificación al reglamento y las reclamaciones de mejora.

Las peticiones que se designaron para el estudio de aquellas modificaciones y mejoras dieron sus correspondientes dictámenes, acerca de los cuales se debatió con gran amplitud, tanta, que se destinaron dos días de tres sesiones cada uno.

Aunque fué unánime propósito de todos los delegados ser parcos en las reclamaciones a aprobar, las acordadas no han dejado de ser numerosas.

Fueron las siguientes:

Todas las reformas al reglamento, con algunas modificaciones sin importancia. La más importante consistió en aumentar la cuota para el Comité de Sindicato en cinco céntimos trimestrales, en vez de cinco mensuales que propuso dicho Comité del Sindicato.

Se reconoció por todos los congresistas que la cuota de cinco céntimos mensuales no era de necesidad; pero no se aceptó, porque con lo que abona a las secciones cada asociado escasamente alcanza para atender a las necesidades de las secciones y cuota de la Federación.

Reclamaciones de carácter general.

Los aumentos de sueldo o jornal se concederán por rigurosa antigüedad cada dos años. Todo el personal se hará de plantilla cuando lleven prestando un año de servicio. Abolición por el Estado del impuesto de utilidades. Solicitar del Estado exija a la Empresa la creación de reglamento en que, de acuerdo con su personal, se determinen claramente los deberes y derechos recíprocos entre ellos y sus empleadores, cuyos reglamentos serán aprobados por real orden. Abono a los agentes del sueldo entero durante el período de tres meses de enfermedad. Sueldo mínimo de tres pesetas diarias.

Que el personal que se halle prestando servicio a la Empresa sea preferido para el desempeño de cualquier otro cargo de la misma que ofrezca mayores garantías de seguridad y permanencia. Carnet personal de libre circulación para todos los agentes. Para la separación de un agente se formará un Tribunal con compañeros de la categoría del que sea objeto del expediente. A las obreras al servicio de la Compañía, para los efectos de jubilación, se les computará el tiempo que sus padres o esposos llevaron al servicio, cuando fallecieron. Derecho a licencia en cualquier época del año. Trajes impermeables a los agentes que los precisen por la índole del servicio. El derecho a jubilación se contará desde la fecha de ingreso, y se reconocerá a los agentes que procedan de líneas fusionadas el tiempo que llevaron en ellas. Cumplimiento de la ley del Descanso semanal. Supresión de las gratificaciones semestrales y hacer extensiva a todo el personal la prima anual.

Reposición en su puesto a todo agente que haya sido llamado a prestar el servicio militar. Bonificación de un 10 por 100 en los comestibles. Abono de los gastos de salida, sin limitación. Admisión de las retenciones de sueldo por débitos. Que en los botiquines se introduzcan las mejoras que la ciencia moderna exige y se nombren médicos oculistas.

Vías y obras.

Sueldo mínimo de una peseta. Jornada máxima de doce horas. Jornal mínimo de tres pesetas para los obreros. Las horas de salida se computarán por días y a razón de cuatro pesetas diarias. Se facilitarán a los obreros las herramientas necesarias. La Compañía se obligará a poner en condiciones higiénicas todas las casillas. En todos los pasos a nivel se instalarán timbres de aviso para la comunicación entre sí de los guardabarreras.

Pequeño material.

El sueldo mínimo para lampareros encargados será de 1.499 pesetas; de 1.000 para los lampareros.

Material móvil.

Sueldo mínimo de cuatro pesetas para los oficiales; de 3,50 para ayudantes de herrero, y de tres para los peones. Jornada máxima de nueve horas. Abono de cuatro pesetas diarias de salida. Abono de las horas extraordinarias con un 100 por 100 de aumento.

Explotación.

Escalas de sueldos. — De factores: 1.350, 1.500, 1.700 y 2.100 pesetas; autorizados: 1.700 y 2.100; enganchadores: 1.200, 1.350 y 1.499; subcapataces: 1.499, 1.700 y 1.900; capataces: 1.700 y 2.000; guardaaguas: 1.499, 1.700 y 1.900; mozos guardaaguas: 1.200, 1.350 y 1.499; lampareros: 1.200, 1.350, 1.499 y 1.700; encargados: 1.499, 1.700 y 1.900; expendedores: 1.096, 1.200 y 1.499; encargados de limpieza: 720, 810 y 900; meritorios: tres pesetas a los seis meses de servicio; al año, y previo examen, 1.350. Jornada de trabajo para los factores de diez horas, comprendidas entre ocho a doce y catorce a veinte.

Movimiento.

Escalas de sueldos. — Conductores, fuera de clase, 2.400 pesetas; conductores de primera, 2.100; ídem de segunda, 1.900, ídem de tercera, 1.700; guardaferros: de primera, 1.499; de segunda, 1.350; de tercera, 1.200; mozos de tren, 1.125. Gastos de salida: cómputo por horas: conductores, 0,23 pesetas; guardaferros, 0,17; mozos de tren, 0,15. El personal de este servicio dependerá del jefe de movimiento en vez del de explotación. Todas las gaitas deben ser cerradas.

Talleres.

Sueldo mínimo de tres pesetas. Jornada máxima, nueve horas. Las horas extraordinarias se abonarán doble.

Traición.

Supresión de primas por economías de combustible, y en su lugar abono por kilómetros, según la siguiente escala: De 1

a 2.000, 0,07 pesetas; de 2.001 a 3.000, 0,05; de 3.001 a 4.000, 0,04; de 4.001 a 5.000, 0,03; de 5.001 en adelante, 0,025.

El tiempo perdido, debidamente justificado, no se descontará, y si se hiciera se hará al mismo tipo que el abono. Las traslaciones se pagarán a razón de 0,20 pesetas por hora. En los dormitorios se harán las modificaciones que reclame la higiene. En todas las máquinas se pondrán marcas y se instalarán prensas de vapor. En los puntos de cese de las dobles tracciones se colocarán placas giratorias. Jornada de nueve horas, incluido en ella la hora antes de la salida y la después de la llegada. Las traslaciones en los destacamentos se abonará a razón de cinco pesetas diarias para maquinistas y fogoneros.

Talleres de depósitos.

Jornal mínimo de cuatro pesetas para montadores y ajustadores, y de 3,50 para ayudantes. Aumento de 20 por 100 en los jornales actuales. Abono de un 100 por 100 en las horas extraordinarias.

Peones de tracción.

Jornal mínimo de tres pesetas. Abolición de destajos y tareas. Abono de un 100 por 100 en las horas extraordinarias. A los carboneros y limpiadores se les asignará una cantidad de 50 pesetas semestrales para indemnizarlos del gran deterioro de ropas producido en el servicio.

Almacenes generales.

Jornada máxima de siete horas. Minas. Jornada de ocho horas. Ingreso del personal en la Caja de previsión. Rebaja del precio del carbón en una mitad para los obreros de las minas. Abolición del destajo.

Oficinas.

Supresión de los sueldos de 1.700 y 1.950 pesetas. El personal femenino será equiparado al masculino en todos sus derechos.

Después de aprobadas todas las reclamaciones de que queda hecha mención, se presentó al Congreso, y éste aprobó por unanimidad, una proposición firmada por todos o casi todos los delegados en que se declaraban de urgencia, para ser presentadas a la Compañía y Gobierno, las siguientes reclamaciones: Jornal mínimo de tres pesetas, inamovilidad, supresión del impuesto de utilidades y cumplimiento de la ley del descanso semanal.

El Comité del Sindicato propuso, y el Congreso aprobó también por unanimidad, que estas reclamaciones, consideradas urgentes, fueran presentadas al Gobierno y Compañía; que se esperase al mes de enero a obtener respuesta; que si en dicho mes no se hubiese obtenido respuesta satisfactoria, se emprendiese una activa campaña de propaganda para preparar a la clase ferroviaria e informar a la opinión; que a fines de marzo o comienzos de abril, si el personal estaba en condiciones, se recordasen las reclamaciones de urgencia a la Compañía, dándole un plazo de dos meses para la respuesta, y que si pasado este plazo no se diera respuesta satisfactoria, se declarara la huelga, previo acuerdo de las secciones, a las que nuevamente se consultaría.

De este modo, y caso de que la Compañía no atiende al personal ferroviario, el movimiento se declarará en el mes de junio o julio.

En el Congreso se dió lectura a una circular de la Dirección de la Compañía en que espontáneamente se concede al personal el jornal mínimo de tres pesetas, y al suplementario o no fijo, el derecho de abono de los jornales durante sesenta días de enfermedad.

El Congreso acordó hacer constar veía claramente a qué causas se debían los beneficios espontáneos de la Empresa, y considerar lo otorgado como triunfo de la organización.

Finalmente se acordó dirigirse al Gobierno pidiendo la inmediata terminación de la guerra en Marruecos y la derogación de la ley de Jurisdicciones.

Con esto y algunos otros acuerdos de menor importancia terminó este primer Congreso del Sindicato Norte.

Laboriosos fueron sus sesiones. Sólo falta, y no faltará si nuestros deseos se cumplen, que los trabajadores ferroviarios de este Sindicato adquieran la fuerza numérica y el conocimiento precisos para que sean traducidas en realidades lo que hoy por hoy no son más que aspiraciones.

Córdoba.

Valladolid, enero 6.

Información de la guerra

En la zona de Tetuán

Consejo de guerra. — Relevo de fuerzas. — Reconcompensas.

Cuenta 6. — Comunican de Rincón que ayer mañana se reunió en Tetuán el Consejo de guerra para juzgar a un soldado de las fuerzas regulares indígenas acusado de asesinato.

La sentencia no se conoce aún.

A las diez de la mañana se verificó el relevo de fuerzas en Lauzen, el Mogote y las lomas avanzadas.

Bajaron las fuerzas de los regimientos del Rey y León, que fueron sustituidas por otras de los batallones de cazadores de Arapiles y Llerena.

Se trabaja activamente en todos los Cuerpos para formular la propuesta de recompensas, que comprenderá los hechos habidos desde junio a diciembre del año último. — C.

Informes oficiales

Policías haitianos. — El campamento del Raisuli. — Los agresores de un soldado. — Un moro muerto. — Conferencias científicas.

El comandante general de Larache participó que un grupo enemigo hostilizado, sin resultado, a ocho policías que iban a Tar-kunz, y que esta posición los dispersó a cañonazos, haciéndolos bajas.

Desde las inmediaciones posición Sidi-Amar-Gaïón fué cañoneado el campamento del Raisuli. Al amparo de la posición de Rfaif pernoctó anoche numeroso grupo familias moras con sus ganados, que solicitaron protección contra los Yebalas.

En T'zenin se celebró zoco con gran concurrencia, siendo asistidos muchos moros en dispensarios. Al amparo de Cudia Abid siguen regresando habitantes al aduar Azora. También se celebró zoco en T'zenin Exmizetma, bajo la protección oficial indígena Anamaza.

Desembarcó en Arcila el capitán Kindelán, con material de aviación.

El comandante general de Melilla participa que dos de los seis moros que el otro día se cogieron por la guarnición del monte Arruit como presuntos agresores del soldado de Talavera Antonio Toledo, muerto el 3 del actual, según se comunicó, han confesado ser autores del referido atentado, habiendo sido reconocidos en rueda de presos por compañero del muerto que con él estaba de centinela.

En vista de ello se ha dispuesto que sean conducidos a esta plaza por la policía indígena a las resultas del expediente que se instruya.

En posición Zaio, un moro detenido trató de desarmar a un cabo de caballería que mandaba la guardia que lo custodiaba, lo que obligó a éste a disparar sobre el agresor, causándole la muerte.

Ayer se inauguró la serie de conferencias que han de darse por la Sociedad científica de sanidad militar, recientemente creada, que tienen por objeto divulgar los conocimientos adquiridos por los Cuerpos de Medicina, Farmacia y Veterinaria y la constante práctica que les ofrece la vida de campaña de este ejército.

Dicho acto, que ha revestido gran solemnidad, ha sido presidido por el comandante general, asistiendo a él todos los generales y gran número de jefes y oficiales de todas las armas y Cuerpos del ejército.

En el vapor correo ha marchado hoy el general Puleiro.

El fantasma del Raisuli

Preparando un ataque.

Partis 6. — Noticias de Tánger dicen que el Raisuli se ocupa actualmente en agrupar todas las tribus del Sur, reatando fuertemente.

Apenas las haya organizado se dirigirá hacia el Norte para atacar las posiciones españolas. — C.

UNA HERMOSA INICIATIVA

Para los aficionados al Arte

En una de las reuniones celebradas recientemente por el Grupo Socialista de Escultores-Decoradores, se acordó montar un estudio con el fin de que cuantos compañeros pertenecieran a dicho Grupo adquieran el debido grado de perfeccionamiento en materia de trabajo pero entendiendo que esta idea es conveniente no sólo para sus iniciadores, sino para escultores, pintores, tallistas y cuantos simpatizan con el Arte y se hallen conformes con la idea expuesta, este Grupo los invita a inscribirse en la secretaría núm. 12 de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, de ocho a diez de la noche, los lunes y viernes.

LAS TRAGEDIAS DEL MAR

Un barco a pique

(POR TELÉGRAFO). No era el Delaware, sino el Oklahoma. — Detalles de la catástrofe. — Treinta y dos tripulantes ahogados.

Londres 6. — Nuevos despachos radiotelegráficos recibidos en Nueva York desmenten que el buque perdido al Sur de Sandy Hook fuera el Delaware.

El buque que se ha ido a pique es el Oklahoma, que se dirigía de Texas a Liverpool con cargamento de petróleo en bruto.

El buque tuvo el tiempo justo para enviar un mensaje telegráfico demandando auxilio antes de que quedaran inutilizados sus aparatos.

Inmediatamente, acordó el vapor español Manuel Calvo, por todos los esfuerzos para salvar la tripulación fueron vanos.

Una canoa que lanzó al agua se hizo astillas contra el casco del Calvo y los marinos salvaronse a nadar.

Al cerrar la noche el vapor español tuvo que retirarse a mayor distancia, y por la mañana acudieron otros buques que echaron sus chalupas al mar.

Una de estas, del buque alemán Bavaria, logró recoger a su bordo a un oficial y ocho marineros del buque en peligro.

Un momento más tarde y hubieran perecido también.

El Oklahoma fué levantado a inmensa altura por una ola gigante y lanzado contra unas rocas, a cuyo choque se abrió su casco, y el vapor petrolero se hundió como si hubiera sido de plomo.

El momento fué espantoso para las marinerías de los otros buques, que, impotentes para evitar aquella catástrofe, presenciaron anonadadas la desaparición del Oklahoma, sobre cuya cubierta había 32 hombres.

Todos ellos han perecido. — Bernard Murdock.

Los nuevos Ayuntamientos

(POR TELÉGRAFO)

Sotomendi (Oviedo) 6. — Se ha constituido el nuevo Ayuntamiento bajo la presidencia del alcalde, D. Alejandro Montes, con los consiguientes encasillados que se votaron a sí mismos. — Suárez.

Béjar (Salamanca) 6. — Constituido el nuevo Ayuntamiento, los unionistas, que son la mayoría, se han repartido los cargos.

El compañero Benito propuso, y así se acordó, elevar al Gobierno un mensaje pidiendo la terminación de la guerra. — López.

OTRA VEZ LO DE RIOTINTO

La Compañía lanza al "lock-out,"

El Gobierno aquí y las autoridades allá

Se oye aquí, en Madrid, al Gobierno y parece animado de buenos deseos respecto al conflicto. Se leen los telegramas del teatro de la huelga, y de la actitud de las autoridades allí se desprende todo lo contrario. Se nota en ellas una actitud decididamente parcial para la Compañía, un servil sometimiento a la voluntad despótica de aquella Empresa brutal. Sometimiento que contrasta con la hermosa rebeldía de los trabajadores, y que hace pensar en la diferencia de espíritu entre esa pobre gente que se arrastra por conseguir un cargo oficial y por mantenerlo a costa de mil indignidades, y la entereza y virilidad de los proletarios, que alzan la frente ante los más afianzados poderes y mantienen sus derechos con una energía que es la prueba de su vitalidad y su conciencia.

Si son verdaderos esos buenos deseos en el Gobierno, una de sus primeras disposiciones debería ser la de ordenar la neutralidad a aquellas autoridades. Y si no la observan con entera justicia, despidirlas, que nos parece demasiado suave para tales gentes el decirle relevadas.

En la lucha entablada no es posible prescindir ni por un momento de la más estricta imparcialidad. No se trata de uno de esos conflictos corrientes en que, para vergüenza de las clases directrices españolas, la ilegalidad se hace ley, y lo hace impunemente, como cosa admitida, sabida por todos, esperada, con la que era preciso contar previamente. Se trata de una batalla entre el capital y el trabajo, cuyas consecuencias pueden ir más allá que lo que quizá se prevea. Ha tomado ya tal carácter el asunto de Riotinto, que en él está muy hondamente interesado el proletariado español, y tendría acoso el conflicto fuerza suficiente para hacerle adoptar resoluciones de mucho alcance.

Y en una contienda de esta naturaleza pueden dejarse responsabilidades a un gobernador inepto, servil, entregado a la Empresa capitalista en cuerpo y alma? A unas autoridades locales que cobran sueldos de la Compañía, y que, como han demostrado siempre, la consideran como el amo y señor indisputable?

En esta forma la cuestión, puede traducirse la reotitud de las intenciones del Gobierno en la conducta de aquellas autoridades o en las que ya las han debido reemplazar. Y si en Riotinto ocurre algo grave, si la prolongada tragedia se enriquece con otro episodio trágico, la responsabilidad será para todos, sin excluir a nadie, y el más alto de los gobernantes quedará bajo el nivel moral del último de los alcaldes duchos a quien la Compañía paga y manda.

Y no es que tengamos confianza en esa reotitud de intenciones del Gobierno. Nos sobran motivos para no creer en ella. En lo que tenemos confianza es en la energía y la conciencia de los trabajadores, que será lo que únicamente obligue a que se haga un poco de justicia.

(POR TELÉGRAFO)

El alcalde, el gobernador y Dato a la Compañía. — Guardia civil e ingenieros militares. — Es un modo de arreglar cuestiones. — El Gobierno será responsable.

Huelva 6. — El alcalde de Zalamea la Real ha prohibido el mitin que pensaban haber celebrado ayer los obreros.

Esto da idea de la actitud de las autoridades, abiertamente en contra de los obreros en este resurgimiento de la contienda, no obstante haberlo provocado la Compañía.

La inclinación del Gobierno de parte de ésta se manifiesta, además, en la impunidad en que deja a aquélla para cometer atrocidades que no cesan.

Hasta ahora la intervención de las autoridades sólo se ha visto en la suspensión del mitin por parte del alcalde, en un bando del gobernador, que es sólo una amenaza para los obreros y una profesión de fe brownianesca y en los rugidos de Dato llamando a los delegados obreros para la Comisión arbitral, como si ésta tuviera algo que entender en cláusulas perfectamente fijadas y suscritas por los obreros y la Compañía.

Esta posición del Gobierno, antes que arredrar a los obreros, no hará más que excitarlos y lanzarlos a la violencia si llegan a convencerse de que no tendrán otra justicia ni otro amparo de sus derechos que el que arrebatan con su furor.

Otra presentación del Gobierno es el constante envío de fuerzas de la guardia civil.

La paralización de los trabajos en la mina es total.

A Huelva no han bajado trenes de mineral y sólo han llegado los de viajeros y los correos.

Hoy ha venido personal de ingenieros militares, probablemente para asegurar el tráfico indispensable.

En el caso de que el Gobierno continúe por el camino emprendido, la Comisión de huelga ordenará que en señal de protesta se paralicen los servicios de la Central eléctrica, higiene y aguas. Con ello quedaría en situación difícilísima toda la zona de Riotinto. — C.

Protestando contra el Gobierno.

Sevilla 6. — La Agrupación Socialista ha enviado al Sr. Dato un telegrama protestando contra la Compañía de Riotinto y también contra la parcialidad que observa el Gobierno. — C.

Hay otros asuntos sobre los cuales la Comisión debe decidir. Unos procesamientos han sido motivo de que los obreros ha-

Lo que dice Dato

También habló ayer el jefe del Gobierno con los periodistas del conflicto de Riotinto. Sus palabras, no muy claras, lo fueron bastante para evidenciar una de estas cosas: ó que Dato desconoce en absoluto el problema, ó que está francamente al lado de la odiosa y odiada Compañía.

Lo primero no es presumible. El señor Dato una a sus conocimientos un interés extraordinario—esto dice él—por cuanto se relaciona con los obreros. No es lógico pensar que en esta ocasión este su interés no le haya obligado a estudiar el problema.

Así, pues, nosotros nos inclinamos por la segunda conclusión: Dato quiere favorecer a la Empresa.

Y nuestro convencimiento es tan profundo como grande nuestro deseo de que estuviésemos equivocados. Pero no han de ser palabras las que nos demuestren lo estamos, sino hechos. Y éstos, hasta la hora de ahora, dicen todo lo contrario.

«Ya sabrán ustedes—comenzó diciendo—que definiendo a mis deseclos, los obreros de Riotinto han confiado su representación a tres compañeros suyos de la Casa del Pueblo de Madrid. Yo les he telegrafiado nuevamente instándoles a que den poderes a sus compañeros para que en las reuniones de la Comisión arbitral queden resueltas las pequeñas diferencias existentes entre obreros y Compañía. Espero que atiendan mi petición y que quede restablecida la normalidad, esperando el dictamen de la Comisión. También me he dirigido en este sentido a la Empresa.

«Los obreros se niegan a que la Comisión arbitral entienda en este conflicto, que es extraño a lo que en noviembre último quedó pendiente de solución—lo dijo un compañero nuestro.

«Sí, y por eso yo les he pedido que sometan todo al arbitraje de esta Comisión. Es que lo que ahora se ha planteado significa el incumplimiento de una base, la tercera, por parte de la Compañía, y éste es un problema diferente al que tiene que resolver la Comisión arbitral—replicó el mismo reporter.

«Pues por eso yo pido a los obreros y a la Compañía que se sometan al fallo de la Comisión.

«Y el Gobierno, ¿qué actitud adopta?—preguntó otro periodista.

«

bien de venganzas de la Compañía; ésta dice que es ajena a esta cuestión, que los querrelados contra los mineros son los esquiladores, a los cuales se ha perseguido con saña.

En fin—terminó diciendo—, todo esto es muy desagradable y debe terminarse en bien de todos. Todavía no me han pedido hora los representantes de los obreros; en cuanto me vean, les pondré al habla con el Sr. Azcarate, que ayer me visitó, y muy pronto comenzarán los trabajos de la Comisión, pues en Madrid están los delegados de la Compañía.

Noticias oficiales

Ayer mañana el ministro de la Gobernación confirmó las manifestaciones del presidente sobre el conflicto de Riotinto, añadiendo que el asunto no va mal, toda vez que habían entrado al trabajo un 75 por 100 de los obreros.

Por la tarde el subsecretario manifestó que el gobernador de Huelva había telegrafado diciendo que continuaba trabajando en conjunción con el conflicto. Las impresiones eran más optimistas que las del día anterior, aunque los guardafrenos son partidarios decididos de la huelga.

Esta madrugada manifestó el subsecretario de Gobernación que las impresiones recibidas de Riotinto eran más optimistas. Añadió que a las minas había llegado un batallón de ferrocarriles en previsión de que se declararan en huelga los ferroviarios de la Compañía de Zafra a Huelva. ¡Si que es previsión!

La Comisión arbitral

Esta tarde, a las cinco, se reunirá en el Instituto de Reformas Sociales la Comisión arbitral.

La Casa del Pueblo y el Sr. Dato

Ayer se verificó la entrevista entre los compañeros Mancho, Álvarez Angulo y Núñez de Arenas, en representación de la Junta directiva de la Casa del Pueblo, y del presidente del Consejo de Ministros.

Nuestros compañeros protestaron enérgicamente de que la Compañía de Riotinto dejara incumplidas las bases que aceptara y lanzase a un lock-out a 12.000 obreros, y de que las autoridades, no solamente no obligaran a la poderosa Empresa a respetar el contrato, sino que diesen muestras evidentes de parcialidad.

Respondió el Sr. Dato que él deseaba vivamente que se llegase pronto a la solución del conflicto, y que pensaba someter el actual litigio a la Comisión arbitral.

Entendían nuestros compañeros que no se trataba de una interpretación de textos, sino que claramente se especificaba en las bases los derechos de los camaradas de Riotinto, y el presidente dijo que, en efecto, de las bases tercera y décimo-tercera parecía deducirse que los obreros tenían razón; pero que de todos modos la Comisión había de hablar del asunto.

Extendiéndose luego en consideraciones acerca de la gravedad del movimiento los representantes de la Casa del Pueblo, insistiendo en que la Compañía, y principalmente el director, provocaban de continuo a los trabajadores, ya indignados por las cobardes represalias de la Empresa, y que, dada la cantidad de hombres sin trabajo y la excitación de los ánimos, se podía temer una situación violenta.

Convino el presidente en que era preciso a toda costa que los obreros volvieran a trabajar.

Así lo desean ellos—contestaron los de la Casa.

—Es que podrían, ya colocados en sus puestos, esperar la solución de la Comisión.

—Perfectamente. Pero si ellos no se han marchado, ha sido la Compañía la que los ha despedido.

—Pues de un modo ó de otro, hay que procurar que no se hallen en la calle mientras se discute aquí.

Tal fue, en resumen, la conferencia con el Sr. Dato.

Huelgas, "lock-outs", y reclamaciones

EN MADRID

El lock-out de carpinteros.

Los compañeros carpinteros de taller continúan recibiendo claras muestras de las Sociedades de otros oficios.

Han dirigido una circular a todos los organismos hermanos dándoles cuenta del acuerdo adoptado el día 2 del corriente en la Junta de Directivas, y rogándoles respondan a la mayor brevedad de cuántos compañeros se puedan hacer cargo.

Como dada la precipitación con que se han enviado estas notificaciones no pudieran ocurrir que alguna Sociedad no la hubiese recibido, se ruega dense todas por escrito la carta y procedan en consecuencia.

¿Se han abierito?

El gobernador de Madrid comunicó a los periodistas que ayer se abrirían 50 talleres de carpintería. Los compañeros han buscado con verdadero interés qué talleres podrían ser esos, pero no han encontrado ninguno.

Buena información tiene el gobernador!

El lock-out de cortadores continúa.

El lock-out de cortadores continúa. Los patronos siguen sin querer tratar con la Sociedad, y siguen dejando en la calle a los trabajadores.

El tiempo pasa, las autoridades se encogen de hombros, viendo como se viola la ley de Asociaciones, y, naturalmente, los obreros van advirtiendo que su cordura, su sensatez, su prudencia, no son apreciadas en lo que valen por el gobernador y consorte.

Y ante la indiferencia o complicidad de los funcionarios, ante la indigna intransigencia de los patronos y ante el problema de comer que se plantea de día en día para los parados más agudamente, es de temer que los trabajadores empiecen a estudiar una táctica diferente con los patronos y con las autoridades.

EN PROVINCIAS

Un lock-out.—Huelga requieta.—Otro conflicto.

Barcelona 6.—Los patronos carpinteros han acordado declarar el lunes próximo el lock-out si para esa fecha no se ha solucionado la huelga.

En Granollers se ha solucionado el conflicto de los aserradores mecánicos.

Se han declarado en huelga 300 obreros de la fábrica de Montesquiu, de la cuenca del Ther.

Los huelguistas gestionan los secundos en su actitud todos los obreros de dicha cuenca.—Mencheta.

EL LAPIZ ROJO

"Menipo", denunciado

Ayer le correspondió actuar al conocido fiscal Sr. Mena contra otro periódico.

Menipo, la humorística y bien escrita publicación, fue objeto de una denuncia, siendo recogida su edición, secuestradas las formas, detenidos los paquetes en Correos, etc., etc.

La materia que el fiscal ha encontrado pesable es un trabajo titulado *Sor Purísima*.

Lamentamos muy sinceramente el percance del colega.

La política

El embajador francés.

Esta mañana conferenció el embajador de Francia, en Madrid, con el presidente del Consejo.

La conferencia fué de larga duración, y seguramente estuvo relacionada con las cuestiones en litigio sobre régimen administrativo de la ciudad de Tángier.

El embajador francés salió noche para París y regresará antes del día 23.

Consejo de Ministros.

Hoy, a las cinco y media de la tarde, se reunirá el Gobierno en Consejo en el Ministerio de la Gobernación.

En esta reunión—según dijo Dato—no se tratará del decreto disolviendo la parte electiva del Senado.

Ossorio, pero no Gallardo.

Negó ayer el jefe del Gobierno el que sea cierto que Ossorio y Gallardo le haya pedido hora para visitarle, como aseguró un periódico.

Quien le visitó ayer fué una Comisión asturiana, presidida por un Sr. Navia Ossorio.

Los derechos se agrupan.

Vázquez de Mella ha dicho a un periodista, contestando a su pregunta sobre su inteligencia con Maura, a quien visitó hace tres días para la formación de un partido de las derechas:

«Si, hemos hablado bastante de eso; pero no como cosa inmediata ni para ponernos enfrente del actual Gobierno. Esa unión vendrá si llega a ser un hecho la conversión de D. Melquíades al monarquismo y si fuese en alguna ocasión encargada de formar Gobierno».

—Y si llegase a ser una realidad esa unión, ¿reconocerían los jaimistas la dinastía de D. Alfonso XIII?

«Eso no implicaría que sigamos defendiendo la causa de D. Jaime, pues para lo que nos unimos será para mantener un programa mínimo común a todos, como, por ejemplo, defensa de las prerrogativas de la Iglesia católica, reforma del régimen parlamentario por el representativo, enseñanza, presupuestos, etc.»

Hoy publica una declaración de Rodríguez San Pedro, en la que opina: «Que la unión de las derechas no cristalizará si este Gabinete se inspira en el programa liberal-conservador y atiende a su partido, aunque las referencias que tiene de la actual comunidad gobernante no están de acuerdo con estos principios».

Por estas mismas noticias opina que se hace política personal, particularísima, en cuyo caso, de seguir los mismos derroteros, se hará acreedor el Gobierno a que se combata rudamente por todos los políticos conservadores, sin exclusión del que fué hasta hace poco su jefe.

Advinamos el comentario de Dato: «Todo esto parará, en hacernos a mí la vida imposible en el Gobierno».

Un mitin maurista.

Si, señores; un mitin maurista. Ahora que sus organizadores no se atreven a celebrarlo en Madrid, é irán con ese objeto a Guadalajara. El día 18 se trasladarán al feudo de Romanones cuantos admiradores de Cierva y Maura quieran.

Por cinco pesetas tendrán derecho a comida, café, puro y discurso de Ossorio y Gallardo.

Agua para Carabanchel.

El ministro de Fomento se propone realizar una importante mejora para el vecino pueblo de Carabanchel Alto.

Consiste ésta en llevar el agua del Canal de Lozoya al citado pueblo. Lo que para ello se avistará con el comisario regio del Canal, Sr. Ferrández.

Muerte de un obispo.

Esta madrugada manifestó el subsecretario de Gobernación que a las once de la noche había fallecido en Lérida el obispo de aquella diócesis, D. Juan Antonio Riano.

Aplastados por una roca

Veintiocho muertos y numerosos heridos.

París 6.—Comunican de Rabat, una tremenda catástrofe ocurrida allí ayer mañana.

Un bloque enorme de roca, que pesará unas 70 toneladas, resbaló de la montaña y se desplomó sobre un café moro, cuando más concurrido estaba de indígenas.

Ni uno solo pudo escapar.

Veintiocho moros resultaron muertos y otros muchos gravemente heridos.

Los cadáveres estaban horriblemente aplastados.

Un equipo de ingenieros y de zapatos acudió al lugar del siniestro, multiplicando sus esfuerzos para el salvamento.

La catástrofe ha producido honda impresión y toda la ciudad está de duelo.—C.

ACCION SOCIAL

Los retiros obreros en España y otros países

FRANCIA E INGLATERRA.

En Francia existía una Caja de retiros creada por una ley en junio de 1850, que en virtud de otra del 20 de julio de 1886, y a partir del otoño siguiente, se denominó Caja Nacional de Retiros para la Vejez.

El régimen de esta Caja era casi idéntico a nuestro Instituto Nacional de Previsión: del sistema oficial facultativo o de libertad subsidiada. Las imposiciones voluntarias de los asociados constituían el capital de las rentas vitalicias.

Pero en 1906 la Cámara francesa de Diputados aprobó una ley pronunciándose en favor del sistema obligatorio, en materia de retiros para la vejez, que ya existía para los mineros.

La ley francesa, aprobada al fin en ambas Cámaras en 1910, y que rige desde 1911, obliga a los asalariados de ambos sexos, de la industria, del comercio, de las profesiones liberales y de la agricultura, los criados, los asalariados del Estado, departamentos y Municipios, al pago de cuotas para constituir pensiones de vejez.

Los hombres pagan al año nueve francos, seis las mujeres y cuatro y medio los menores de dieciocho años de edad. Las imposiciones se hacen a capital cedido, y si el asegurado lo solicita pueden hacerse a capital reservado.

Quedan exentos del pago de estas cuotas los asalariados que ganen más de 3.000 francos anuales.

Los patronos quedan obligados a descontar las imposiciones de los obreros al hacerles el pago del salario, y ellos, a su vez, quedan obligados a pagar una contribución para las pensiones obreras.

La pensión de retiro será proporcional a las imposiciones obreras y patronales que consten en la libreta del asegurado, con arreglo a tarifa, concediendo el Estado, por su parte, la asignación vitalicia siguiente:

Seisenta francos anuales para los que tengan sesenta y cinco años cumplidos y hayan satisfecho, por lo menos, 30 imposiciones anuales. Si no llegaran estas a dicha cifra y pasasen de 15, la subvención será según las imposiciones, multiplicando el número de ellas por 1,50 francos.

Para los asegurados que tengan más de cuarenta y cinco años al entrar en vigor la ley, el Estado hace bonificaciones anuales en la forma que sigue: De sesenta y cuatro a sesenta y cinco años, diez francos; de sesenta y cinco a sesenta y seis, 15; de sesenta y seis a sesenta y siete, 20; de sesenta y siete a sesenta y ocho, 25; de sesenta y ocho a sesenta y nueve, 30; de sesenta y nueve a setenta, 35; de setenta a setenta y uno, 40; de setenta y uno a setenta y dos, 45; de setenta y dos a setenta y tres, 50; de setenta y tres a setenta y cuatro, 55; de setenta y cuatro a setenta y cinco, 60; de setenta y cinco a setenta y seis, 65; de setenta y seis a setenta y siete, 70; de setenta y siete a setenta y ocho, 75; de setenta y ocho a setenta y nueve, 80; de setenta y nueve a ochenta, 85; de ochenta a ochenta y uno, 90; de ochenta y uno a ochenta y dos, 95; de ochenta y dos a ochenta y tres, 100; de ochenta y tres a ochenta y cuatro, 105; de ochenta y cuatro a ochenta y cinco, 110; de ochenta y cinco a ochenta y seis, 115; de ochenta y seis a ochenta y siete, 120; de ochenta y siete a ochenta y ocho, 125; de ochenta y ocho a ochenta y nueve, 130; de ochenta y nueve a noventa, 135; de noventa a noventa y uno, 140; de noventa y uno a noventa y dos, 145; de noventa y dos a noventa y tres, 150; de noventa y tres a noventa y cuatro, 155; de noventa y cuatro a noventa y cinco, 160; de noventa y cinco a noventa y seis, 165; de noventa y seis a noventa y siete, 170; de noventa y siete a noventa y ocho, 175; de noventa y ocho a noventa y nueve, 180; de noventa y nueve a cien, 185.

La edad normal de retiro es la de sesenta y cinco años; si el asegurado fallece antes de entrar en el disfrute de la pensión de retiro, se le abona a los hijos menores de dieciocho años 50 francos por mes durante seis meses, si son tres o más; 50 francos, si sólo son dos, durante cinco meses, y si es uno solo, durante cuatro meses.

A la viuda sin hijos menores de dieciocho años se le entrega 50 francos mensuales durante tres meses.

Estas asignaciones no serán pagadas al asegurado fallecido no hubiese satisfecho las tres quintas partes de las imposiciones obligatorias.

Las pensiones de retiro no pueden ser embargadas.

La ley inglesa de 1.º de agosto de 1908 sobre pensiones de vejez concede a todo anciano indigente que llegue a los sesenta años una pensión semanal de cinco chelines (6,50 francos), 6 3/4 francos al año.

Quedan excluidos los que hubiesen cometido actos delictuosos o que observen mala conducta notoria y los que reciban socorros de la Beneficencia.

La carga de estas pensiones está a cargo exclusivamente del Estado.

En Inglaterra se presentó un proyecto de ley en 1902 para crear una Caja oficial de Pensiones, en la que, al que depositase cinco libras antes de los veinticinco años de edad, se le acreditarían 15 a la edad de sesenta y cinco años.

No doy más datos de ella porque no llegó a ser ley.

M. VIGIL MONTOTO

Oviedo

En Madrid.

Clases nocturnas para obreros.

En la escuela de adultos que sostiene el Círculo Socialista del Norte, Encarnal, número 143, principiaron ayer los nuevos cursos de Gramática, Dictado, Redacción, Análisis, Aritmética, Geometría, Geografía, etc.

Las compañeras y compañeros que quieren matricularse pueden pasar de siete a nueve de la noche por el referido Círculo.

Juventud Socialista.

Se convocó a la Comisión revisora de cuentas para el sábado, a las nueve de la noche.

La Comisión nombrada en la última junta general se reunirá mañana, a las nueve y media de la noche.

Velada de la Agrupación de Camareros.

Con objeto de conmemorar el XVIII aniversario de la fundación de esta entidad, y el XI de la inauguración de su bandera, se celebrará en la madrugada del día 7 (miércoles), para amanecer el 8, una velada en el teatro Romea (Carretas, 16).

Habrà una parte destinada a propaganda, que correrá a cargo de varios compañeros.

Otra parte será festiva, y la desempeñará la Asociación Artístico-Socialista. Se representará el drama de Torralva, *Justicia*, y el juguete cómico *Un simón por horas*.

Reuniones para hoy.

Hoy se reunirán en la Casa del Pueblo las siguientes Sociedades:

Salón grande: A las diez de la mañana, Sociedad de Obreros en Pan Francés; a las cinco de la tarde, Sociedad de Alhambra; a las nueve de la noche, Sociedad de Ebanistas.

Salón pequeño: A las ocho de la noche, Sociedad de Pintores Decoradores.

En provincias.

Nueva Directiva.

Glón 6.—La Sociedad de Trabajadores del Muel El Primero de Mayo ha quedado constituida como sigue: presidente, Felipe Redondo; vicepresidente, Manuel Cuervo; tesorero, Tomás Quintanilla; secretario, Antonio Crespo; vicesecretario, Macario Valverde; contador, Mariano Matas, y vocales: T. Salinas, A. Fernández y Juárez.—C.

Solidaridad obrera

Se suplica la publicación de esta noticia en toda la Prensa obrera.

A las Sociedades de Estudiantes y Trabajadores de los puertos de España.

Compañeros: Establecido el turno para el trabajo desde hace un mes por la Sociedad de Estudiantes y Trabajadores del puerto, domiciliada en esta Federación, para liberar a los trabajadores de este puerto de la tiranía de los capataces que aquí tienen un dominio absoluto sobre hombres y cosas, estos capataces, con algunos incoherentes, organizaron otra Sociedad titulada La Honradez, a la que se ha dado albergue y protección por el llamado Centro de Sociedades Obreras, que nuevamente viene a comprobarse no es otra cosa que un local destinado a agrupar todas las traiciones que puedan perjudicar la organización local e impedir su desarrollo.

El turno para el trabajo establecido por la Sociedad de Estudiantes tiene por objeto impedir que los capataces, obrando como dueños y señores de vidas y haciendas, condenen al hambre y a la miseria a todos aquellos trabajadores del puerto que no le sean afectos ó que protesten contra sus venganzas e injusticias.

Sin el turno trabajan diariamente en los muelles y a bordo de los buques unos cuantos privilegiados que regalan abundantemente a los capataces, con el turno establecido por la Sociedad, que es riguroso, trabajan todos, si no todos los días, de forma que a ninguno falte a la semana, a la quincena ó al mes un número de jornales por igual. ¿Puede haber nada más equitativo? Pues contra esa equidad va la Sociedad La Honradez, apoyada y favorecida por ese Centro de Sociedades Obreras que ya en 1909, al lado del patrono Romero, acudió a Portugal en busca de esquiladores que reventasen la lucha que sostenía la Sociedad de Canteros y la Federación de Trabajadores.

Entendiendo que con esto basta, por hoy, para que juzguis sobre la lucha declarada a la Sociedad de Estudiantes y Trabajadores del puerto de Vigo por los capataces, de acuerdo con los consignatarios, rogamos a las Sociedades todas de cargadores de los puertos demuestren su solidaridad a los estudiantes y trabajadores de este puerto, haciendo presión sobre las Compañías navieras para que no prescinden de trabajadores descargados en las operaciones de carga y descarga en los muelles y en la bahía de Vigo.

Así esperan haréis para bien de la causa obrera.

Por el Comité local de la Federación de Trabajadores de Vigo, el secretario, Ramón González.—El presidente, E. Brioso.

Caciquismo malagueño

(POR CORREO)

El alcalde de Carabanchel.—La suspensión del mitin.—Una manifestación espontánea que concluye en la cárcel.

Malaga 2.—Hago gracia a los lectores de todas las habilidades y arides empleadas por el alcalde para suspender el mitin que debía haberse celebrado aquí el 26 del pasado en Carabanchel.

Llegué yo a esta localidad el mismo día 26, a las dos y media de la tarde, y después de descansar y de enterarme de la disposición del cacique, determiné dar un paseo hasta el sitio donde debía haberse efectuado el acto, por gusto de verlo y enterarme de las condiciones que tenía para pedirlo en mejor ocasión.

Muchos de los obreros que no sabían que el acto estaba suspendido y que desde la hora señalada estaban esperando, y otros por gusto de saludarme, acudieron tan pronto como tuvieron conocimiento de mi llegada, formando un grupo considerable que protestó de la conducta del alcalde.

Ya cerca de las cinco de la tarde, de regreso para el caso de la población, trataron de regresar todos juntos, lo que venía a constituir una manifestación, que yo, con los antecedentes que tenía no podía consentir. Así dije a todos que otra vez nos reuniríamos, que el alcalde no autorizaba la reunión, y les recomendé que fueran entrando en pequeños grupos y con el orden más perfecto para no darle importancia a la arbitrariedad de la primera autoridad.

En estos instantes se presenta el alcalde, acompañado de una pareja de la guardia civil, y me manda detener con varios compañeros de la Junta.

Después de registrarnos fuimos al pue-

blo, nos tomaron los nombres en el Ayuntamiento y en seguida a la cárcel, donde pasé cuarenta y dos horas en compañía de seis de la Junta.

Nos tomó declaración el sargento del alcalde, que es el juez, y el sobrino del juez, como secretario, extendió con mucho cuidado todo lo que decíamos. Gracias que a ninguno de los detenidos nos dio la cabeza, porque entonces nos hubiera visitado el hijo del juez como médico titular.

En fin, estuvimos cuarenta y dos horas en prisión, y al salir nos dijeron muy cariñosamente que fuéramos juntos.—E. Navarrete.

Una rectificación

Compañero Mariano García Cortés.—Madrid.

En el Socialista correspondiente al día 1.º de enero aparece una rectificación suscrita por D. Francisco Bernis, delegado estadístico del Instituto de Reformas Sociales, desmintiendo la información publicada en nuestro periódico el 25 de diciembre pasado sobre la huelga textil de esta ciudad.

Entre los trabajadores ha causado extrañeza tal rectificación. En primer lugar, porque en la referida información no se señalaba que el Sr. Bernis cambiaba impresiones con los trabajadores después de celebrada la entrevista con los fabricantes.

Dicho señor delegado visitó a los trabajadores en su Centro Obrero Textil, é informándose de sus peticiones y demás antecedentes, para el mejor desempeño de su cargo, y ante la imposibilidad, por el momento, de recoger los mayores datos posibles, invitó a cuatro ó seis presidentes y secretarios de diferentes secciones a una entrevista en la tarde del sábado 20, en la Sociedad, secretaria titulada Centro Obrero, y a la vez cambiar impresiones sobre el conflicto. Llegados dichos obreros a la referida citación, el Sr. Bernis exteriorizó su agudado disgusto por las seguridades de que era objeto por la clase patronal desde que éstos habían sabido su llegada a esta ciudad, motivo de que se trocase en absoluto mutismo lo ofrecido a los representantes obreros por la mañana.

Dice en su rectificación el Sr. Bernis «que mal ha podido decir a los obreros algo que se relacionase con las declaraciones de la clase patronal, cuando celebrada su entrevista con éstos, no volvió a hablar con los obreros». Entiendo que interpretó torcidamente lo expuesto en dichos párrafos. Pues en el primer párrafo que se señala en este asunto, bien claramente se dice «celebrado entrevistas con obreros y...», demostrándose con ello que la primera entrevista fué la celebrada con dichos obreros.

De las palabras de la entrevista celebrada con los patronos salió muy desairado, declarando la soberbia que demuestran, esto tampoco se dice en la referida información que el Sr. Bernis lo declarase a los obreros, pues éstas fueron recogidas de personas ajenas al litigio pendiente.

Y así como el Sr. Bernis lamenta tener que acudir a rectificaciones, el cronista se ve obligado también a rectificaciones florecientes de la verdad.—Diego López Estefani.

Bejar 4 enero 1914.

Entre mujeres rojas y amarillas

(POR CORREO)

La Justicia civil, de acuerdo con la justicia obrera, con relación a los esquiladores.

Santander 3.—El día 13 de noviembre de 1912 las valientes compañeras de Camargo, María Ruiz Herrero y Mariana Salomón Ruiz se vieron en la precisión de acariar a otras mujeres que conducían la comida a varios trabajadores a la huelga minera de Camargo.

Por tan gallarda acción fueron encarceladas y sometidas más tarde al consiguiente proceso.

El día 2 del corriente se ha visto el juicio oral. El ministerio fiscal pedía para cada una de ellas la pena de un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional é indemnización de daños y perjuicios; pero la Sala entendió no existía tanta gravedad ni motivos suficientes, y ha sobredado la causa con gran alegría para los amantes de la organización obrera, y con una mayúscula rabia para los amarillos rompedores y sus repugnantes inspiradores.

¡Pómonos con calma evangélica estos últimos, y pongámonos paños de más perfecta mansedumbre y servilismo para desvirtuar la fiebre que les ha producido el disgusto, que hasta desgracia tienen con bajar la cabeza donde hay seres dignos y de procedimientos contundentes!—Vasay.

DEL JUZGADO DE GUARDIA

Un sereno es también víctima del frío.

Durante la madrugada de ayer estuvo a punto de perecer de frío el sereno del comercio de la calle de Juncal.

La fortuna para él fué que dos guardias del distrito advirtieron al pasar y le llevaron oportunamente a la Casa de Socorro de la calle de la Encarnación, en cuyo establecimiento fué asistido por los médicos de guardia, que lograron reanimar al paciente, dejándole en condiciones de poderse trasladar a su domicilio por su propio pie.

Unos minutos más que hubiera permanecido sin auxilio el pobre vigilante nocturno y quizá hubiera perecido de frío en plena calle en cumplimiento de su deber.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIA MONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 31

PERSONAL TÉCNICO
26 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Toxicología y Ma-
trix.
3 ídem de Partos.
12 profesores en Partos.
3 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS
Lote, Abasco, 12, hotel.
San. Cava Baja, 1, principal.
Central, Luna, 10, principal.
Alto, Atocha, 9, principal.
Este, Alcantara, 16, hotel.
Tejano, Prim, 34, hotel.
Frente de Valdeas, Calle de Girona, 6

FARMACIAS
Mesón de Paredes, 29 (abier-
to toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacifico, 7.
Hermosilla, 8.
O'Donnell, 31 (Tetuán).

Quota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTERRAMIENTOS.....Adultos: coche con cuatro caballos empenachados;
Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidifterias, hipodermicas y subcutaneas etc., etc.—
Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesitan por
prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS HAY LAS TARIFAS ECONÓMICAS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368).

Cava baja, núm. 39.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Calle de Martínez Campos, núm. 4.

Valencia, núm. 5 (tel. 4.795).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

Plato del día, económico: Cocido con sopa, 0,50 céntimos.

LOECHES

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.

AGUA

MINERAL NATURAL

PURGANTE

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

M. ROCA

FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE Viena 1912.—TETUAN, EL MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Querido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gineco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes documentos a Centros y Sociedades

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

Acaba de publicarse: PROGRAMA OBRERO

por FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos.

Leed "Vida Socialista,"

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

CALIDAD SUPERIOR

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras: Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Pedidos al representante A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5.—MADRID

Obras teatrales de propaganda

A. Blanco.—El Tío Miserias (comedia en un acto y en verso), 50 céntimos.
Torres y Brotons.—Una patria (drama en verso), 80 céntimos.
J. Armengol y Sebastián.—Los Con-
venidos (drama en un acto y dos
cuadros), 50 céntimos.
P. Obach.—Bilencio (comedia
dramática en verso), 1 pe-
seta.
A. Silva Laguna y G. Pared.—La
Venganza (drama en un acto y tres
cuadros), 1 peseta.
E. Torralva Beci.—Elogio (comedia
en un acto), 50 céntimos.
Verdad en la mar (un tomo
que contiene:
"Artesa", dra-
ma en tres ac-
tos; "Calvario",
comedia en
tres actos;
"Justicia",
drama en un
acto), 1,50 pe-
seta.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

OPORTUNIDAD. Obreros: Comprad el
almanaque socialista
para 1914.
Luna, 12, tienda.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del pro-
ducto. Se sirve a domicilio.

LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE EL

M. Jaurès, el "lender", socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires

"La Biblia reanuda las mentes y los
sermoneos de los hombres, hace tem-
blar los montes, profetiza con gran-
des y trágicos similes la igualdad hu-
mana, y anticipa la desaparición de la
guerra, la pacificación de las naciones
oprimidas y de la Naturaleza misma, la
resurrección del lobo con el cordero."

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.ª, CON MAPAS
Tres pesetas el ejemplar.
(3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:
PUEBLO DEL SOL, 1, SAN BERNARDO, 20
y principales librerías.

Pídanse catálogo ilustrado gratuito a la
SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

Gregorio Almeida

Plaza del Progreso, 9, 2.ª

COLEGIO DE ALMEIDA

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los
principales puntos de periódicos.

García Ceballos

ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela
papel, gutapercha, celuloide, péga-
moit, ornamentación de libros, etc.
8 y 10.—ESCALINATA—5 y 10

El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.

Provincias, trimestre, 5.

Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION

FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.463. APARTADO, 687

ANUNCIOS

Carta plana, 0,80 líneas.

Tercera, noticias, 2 pesetas.

Reclamamos, 1,50.

Segunda plana, precios con-
vencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

LA ROMERIA

M. GIGES APARICIO

las orejas con las piernas al aire. La
brava fiera volvió a ensañarse en los
caídos sin atender a los quites.

—Busca el cuerpo, busca el cuer-
po!—decían toreros y toreros alarma-
dos ante aquel encarnizamiento.

La picadora agitaba las piernas, y
revuelta con ella, el caballo coceaba
deseando inútilmente alejar la vaca.

—Esta mugia embravecida y hunda
sin piedad los puños haciendo rodar al
caballo y a la picadora. El buen to-
rero, convertido ya en director de la nu-
merosa cuadrilla, se esforzaba en reti-
rar a la bestia, y gritaba que la cogie-
sen por las astas, pero todos tenían a
sus furiosas cornadas.

—¡Ahora vérelos, cobardes!

Zumalacáregui abandonó el asien-
to, avanzó hacia la vaca, y agarrán-
dola del pelo, la arrastró lejos de sus vic-
timas, mientras que otros retiraron a
la picadora alejándola de los brazos, de
los piernas, de donde podían; porque
la vaca seguía forcejeando entre los

puños de su aprehensor. Ya estaban el
caballo y la picadora de pie; ya los reti-
raban hacia la barrera, cuando la
vaca dió un mordisco a don Patricio,
asestó una cox al torero que acudió a
protegerlo, y libertándose de ambos
corrió desahogada en busca de sus vic-
timas. Al primer topetazo el caballo
dió un relincho de dolor y huyó galo-
pando. Don Patricio quiso preservar a
la picadora trasladándola en sus brazos
fuera del ruedo; pero la vaca se re-
volvió contra ellos y a fuerza de cor-
nadas logró derribarlos. Ella profirió
un grito de dolor al caer debajo, y él
recibió paciente las embestidas de la
bestia. El director de la cuadrilla ac-
udió con su capote; pero sin acertar en
los quites. La cuadrilla se le unió en-
tonces y entre todos la separaron a ti-
rones.

—¡Tararri!...—
El marido de la mujer-vaca se puso
la mano en la boca, simulando un toque
de clarín.

—¡Tararri!...—
Banderillas!—gritó la gente.

Hombres y mujeres aparecieron en
el ruedo haciendo de banderilleros, y
la vaca se dió gran gusto distribuyen-
do cornadas y puñetazos, que resona-
ban sordamente. El director de lida
tuvo que imponer orden en aquella
confusión. La mayoría de los toreros
se retiró a la barrera. Don Patricio se
quedó en el centro del reilano, invi-

tando a la fiera con sus dos largos bra-
zos extendidos a guisa de banderillas.
La vaca, rendida por el juego de los ca-
potes, mostrábase recia, y el banderil-
lero se desesperaba cambiando de sitio
y citándola a cada cambio. La fiera
pareció dispuesta a acometer. Don Pa-
tricio se irguió entonces sobre las pun-
tas de sus pies, levantó los brazos, y
lanzándose sobre el animal le clavó los
rehiletes.

—¡Ay, ay, ay!—gritó la mujer-vaca
llevándose las manos a la cabeza.

—¡Son de castigo!—exclamó risueño
el banderillero.

—¡Han sido dos puñetazos, hijo de
mala madre!

El marido oyó bien castigada a su
mujer, y llevándose la mano a la boca
tocó otro tararri.

El matador lió su blusa a una vara
de Fresno, empuñó un garrote que ha-
bía de servirle de estoque, y ya iba a
brindar ante las Virgenes de Roca,
cuando un cohete rasgó el espacio y
un fuerte palmoteo se alzó en la plaza.

—¡El castillo, el castillo!—vocó la
mujer-vaca.

Y saltándose las ropas remangadas
corrió hacia la plaza mugiendo, bra-
mando y con el pelo al aire. Toreros y
toreros siguieron detrás, moviendo
gran algaraz.

doenas y centenas por los devotos
que los habían ofrecido a Nuestra Se-
ñora. Durante algunos minutos fué un
divertido espectáculo verlos ascender
rabiosos y chispeantes, rectos unos,
seguados otros, entrecruzándose en su
aéreo camino y detonando en las al-
turas.

A su liviano resplandor se aclaraban
los montes; las rocas se destacaban en
su amontonamiento de entre las som-
bras; valles y abismos se entreabrían
al dispersarse las tinieblas, mostrando
súbitamente sus tenebrosas profundida-
des. Luego dejaron de subir y esta-
llar los cohetes. Montes, espacio y
abismos volvieron a sumirse en las
sombras, y una rueda empezó a entrar
en ignición, girando lentamente al
principio, más rápida y rumberosa des-
pués. De tiempo en tiempo paralizaba
su rauda curso, sonaba un estampido,
y reanunciaba su deslumbrador vol-
teo entre las admiraciones de la mul-
titud, que seguía con interés creciente
los giros flamígeros, blancos unas ve-
ces, verdes otras y después ensangren-
tados.

Los rostros adquirían las coloracio-
nes del fuego, y las mujeres rehuían
las miradas de los hombres cuando en
la sucesión de tonos adquirían aspec-
tos demoníacos ó espectrales. Al lan-
zar la luciente rueda el trueno final
hubo un largo aplauso que resonó
como el choque del mar en los arreci-

tes. Luego siguió un sepulcral silencio.
La música inició un muelle vals que
suavizó la excitación de los nervios
sacudidos por el estallido de los cohe-
tes y el ambiente cargado de pólvora.
Los brazos de los hombres aprisiona-
ron las cinturas de las mujeres, y en
un momento dos mil parejas empeza-
ron el baile delante del santuario, en
el camino de Peña Negra, entre las ro-
cas bravas, dondequiera que había
cuatro palmos de llanura para susten-
tar los pies.

Ni el vals consentía ímpetus de sal-
tarines a los danzantes, ni la afluencia
de muchedumbre daba libertad a los
movimientos, y los que en mayor am-
plitud y con música más vivaz se hu-
biesen abandonado al ardor dionisiaco
del baile por el baile mismo, preferían
ahora la angustia del espacio y la
dulzura soñolienta del vals, que les
permitía estar tan juntos como les
aconsejaba su deseo. Desde la tienda
se veía la plaza entoldada por un pol-
villo luminoso, y entre la densa y áu-
rea transparencia cargada de sensuali-
dad colmábase las múltiples pare-
jas moviéndose con languidez.

Zumalacáregui dejó su silla y se
acercó a Enriqueta invitándole a ba-
lar. La Virgen se quiso resistir; per-
o la tenía ya de las manos, y había
en la presión de las suyas y en su ges-
to todo tal dulzura insinuante y tanta
decisión, que ella se sometió subyuga-

da al abrazo. Don Manuel oíó el tallo
de Blanca, y las dos parejas comenza-
ron a bailar; se alejaron dando la vuel-
ta a la tienda.

—¡No aprieta tanto, don Patricio!

Enriqueta se quejaba; pero en su
palabras temblaba la emoción del alma
dichosa. Don Manuel moderó su avan-
ce al oír a la Virgen mayor, para dar
tiempo de que se alejase con su amigo,
y permaneció allí mismo, al borde del
abismo negro, que aumentaba la se-
ducción. Blanca miraba en torno por
si alguien se solapaba en las sombras,
y al persuadirse de que nadie la espi-
aba, acogía suspirando y con vaga mi-
rada errante los abrazos de su compa-
ñero.

La música cesó. En un alojamiento
de todos sus resortes interiores, la Vir-
gen alivia dejó que don Manuel la es-
trechase contra su pecho. Luego unió
su boca a la boca de él, lo apretó, lo
estrujó a su vez con ansias de leona
hambrienta, y transfundiéndole toda
su reprimida pasión con un suspiro
caliginoso y largo se desprendió, fué
a sentarse altaneramente a la puerta
de la tienda.

Don Manuel se pasó la mano por la
frente y buscó el pañuelo para secarse
el sudor. Luego contempló la vasta re-
gión tenebrosa que se extendía bajo
sus pies, y sorbió a grandes bochinas
el aire fresco y sano de que su pecho